

XVI Jornadas Argentinas de Estudios de Población. III Congreso Internacional de Población del Cono Sur. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Virtual, 2021.

Perspectivas sobre la infantilización de la pobreza: espacialización en el Norte Grande Argentino.

Asfora, Solana Yanina.

Cita:

Asfora, Solana Yanina (2021). *Perspectivas sobre la infantilización de la pobreza: espacialización en el Norte Grande Argentino. XVI Jornadas Argentinas de Estudios de Población. III Congreso Internacional de Población del Cono Sur. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Virtual.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/xvijornadasaepa/29>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewcH/1tF>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XVI Jornadas Argentinas de Estudios de Población - III Congreso Internacional de Población del Cono Sur, 13-15 de octubre de 2021.

Título de la ponencia: Perspectivas sobre la infantilización de la pobreza: espacialización en el Norte Grande Argentino.

Autora: Asfora, Solana Yanina. Licenciada en Trabajo Social. Becaria doctoral de CONICET. Instituto Superior en Estudios Sociales (CONICET-UNT). yaniasfora@gmail.com

Resumen:

Si bien en Argentina distintos autores han estudiado la pobreza, continúa siendo un flagelo que afecta a una gran parte de la población. Es interés de este trabajo, centrarse en el estudio de la pobreza infantil desde una perspectiva de derechos y multidimensional. Estudios actuales, expresan que en Argentina casi la mitad de los niños viven en una situación de pobreza de ingresos; asimismo, la proporción de niños en situación de pobreza es mayor que la de adultos, y la brecha entre ambos viene aumentando desde las últimas dos décadas, esto hace referencia a la infantilización de la pobreza.

Partiendo de la utilización de fuentes de información demográficas, se implementa un índice de pobreza infantil, (que da cuenta de aspectos directamente relacionados a ese tramo etario), cuyo resultado se espacializa geográficamente, identificando núcleos de concentración en la región del Norte Grande Argentino. También se realiza este estudio desde una perspectiva temporal, pudiendo analizar la evolución territorial de la pobreza infantil en las primeras décadas del siglo XXI.

Introducción:

En Argentina distintos autores estudiaron los niveles de pobreza y su distribución espacial a partir del uso de diversas fuentes y la aplicación de distintas metodologías de medición (Feres, 2001; Bolsi y Paolasso, 2009). En este contexto, existe acuerdo respecto a que el territorio más perjudicado por este problema es el Norte Grande Argentino (NGA)¹.

Asimismo, se destacan ciertos grupos etarios por ser particularmente afectados por este flagelo. Uno de estos es el de los niños. Según UNICEF (2010) existían en América Latina millones de niños que sufrían privaciones como resultado de un déficit en el ejercicio de alguno de sus derechos vinculado a la situación de pobreza. La pobreza -entendida desde su enfoque

¹ Integran esta región las provincias del Noroeste Argentino (Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca y Santiago del Estero) y las del Nordeste Argentino (Chaco, Misiones, Formosa y Corrientes).

estructural, relacionada a vivienda inadecuada, insuficiente nivel educativo de los padres, problemas nutricionales, bajo acceso a los sistemas de salud, entre otros- adquiere en este segmento de la población una de las facetas más limitantes para cualquier sociedad, pues afecta el crecimiento y desarrollo cerebral de esos niños en una fase crucial de sus vidas, condicionando así su futuro. Dichos condicionantes tienen profundas connotaciones en los derroteros educativos de estos niños, sus inserciones laborales, aspecto psico-emocionales así como en la generación de ingresos y la productividad, todo esto en estrecha relación con la magnitud y extensión de las carencias (Minujín, et al., 2013; Tuñón, 2018).

En un reciente trabajo realizado por el CIPPEC (Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento) los autores expresan que en Argentina, casi la mitad de los niños vive en situación de pobreza de ingresos. No solo eso: la proporción de niños en situación de pobreza es mayor que la de adultos, y la brecha entre ambos viene aumentando desde las últimas dos décadas (Florito, et al; 2020). Asimismo, sostienen que aun en periodos de crecimiento o estabilidad económica que permiten el mejoramiento generalizado de las condiciones de la población, son los niños los menos beneficiados. En la actualidad, cada diez adultos en situación de pobreza, hay casi el doble de niños en la misma situación y estos dan cuenta de más del 40% del total de niños que habita en zonas urbanas del país. El estudio mencionado, expresa en la conformación de los hogares en situación de pobreza, hay un alto porcentaje de familias monoparentales, lideradas en el 85% de los casos por mujeres. En este contexto, la fecundidad, es un indicador de inequidad en las condiciones de vida “las mujeres con elevado número de hijos son las más pobres, las menos instruidas y las que viven en zonas rurales, estas mujeres también inician su vida conyugal a una edad más temprana, regulan menos su fecundidad, se someten con menor frecuencia a atención médica prenatal o del parto, y tienen embarazos menos espaciados que se concentran con mayor frecuencia en las edades del ciclo reproductivo que presentan mayores riesgos para la salud” (Schkolnik, 1998, en Longhi, 2009).

Como se explica en los siguientes apartados, al estudiar la pobreza infantil, resultan necesarias otras medidas complementarias a la perspectiva solamente económica. En este sentido, la infantilización de la pobreza se replica con mediciones alternativas del bienestar que analizan otras dimensiones más allá del ingreso. Es fundamental, en este estudio, entender el abordaje de la pobreza infantil, desde una perspectiva multidimensional, es decir, con mediciones complementarias a aquellas que miden la pobreza a través del ingreso y permiten analizar otras

dimensiones que afectan el bienestar la población infantil que con las medidas de ingreso convencionales no se pueden captar.

Hasta alrededor del año 2000, la pobreza infantil se encontraba subsumida en la pobreza general no sólo en términos conceptuales sino también en las estrategias de medición (Minujin et al., 2013). Una de las principales características de la pobreza en la niñez (que la distingue de la pobreza entre adultos) es la mayor vulnerabilidad de este segmento etario de la población respecto a las condiciones y efectos de la pobreza y las desigualdades.

De esta forma, el presente trabajo, se divide en tres momentos. Por una parte, da cuenta de los antecedentes inmediatos de las mediciones de pobreza infantil a nivel nacional. Por otro lado, se propone la aplicación de un índice de medición de pobreza infantil en el Norte Grande Argentino, utilizando las fuentes de información disponibles y a partir de la adaptación de las metodologías explicadas anteriormente, el trabajo de variables e indicadores de interés que son fundamentales en el estudio de la problemática.

Finalmente, con la aplicación del índice, se obtiene la nueva medición que se pretende mostrar a partir de la localización territorial. A través del uso de SIG (Sistemas de Información Geográfica) se identifica espacialmente la pobreza infantil a nivel departamental en el Norte Grande Argentino. A su vez, se pueden conocer los núcleos duros y centros de concentración de esta problemática.

Antecedentes de medición de Pobreza Infantil. Variables y características.

Los niños, niñas y adolescentes no solo experimentan la pobreza en forma diferente a los adultos, sino que ésta tiene también distintas formas y facetas. Los mismos son más vulnerables a sus efectos, sus necesidades son más urgentes, y las consecuencias son de larga duración tanto en ellos como en la sociedad en su conjunto. La experiencia de pobreza en las primeras edades deja marcas indelebles que potencian el círculo vicioso de la pobreza. En América Latina y el Caribe, una porción significativa de los niños, niñas y adolescentes menores de 18 años enfrentan adversidades que los perjudican de forma directa en esta etapa del ciclo vital, que luego siguen teniendo repercusiones negativas en el resto de sus vidas y se transmiten a las generaciones siguientes.

Estas adversidades se relacionan con las condiciones materiales de vida, con el acceso desigual a servicios de distinta naturaleza, con los apoyos y estímulos provenientes de las agencias de protección, socialización y formación y con su exposición a riesgos, entre los que

destacan la violencia y el abuso (UNICEF, 2014). Estimar la pobreza infantil implica, entonces, identificar las privaciones que afectan a los niños, los derechos que se ven vulnerados, y a partir de ellos realizar los procedimientos necesarios para reflejar el ejercicio de derechos de la infancia.

Medición de pobreza infantil en Argentina

Además del método de las NBI, en Argentina, como explica la autora Tuñón (2013) las mediciones oficiales de la pobreza, se han basado principalmente en el método indirecto de línea de pobreza por ingresos y las estimaciones se suelen realizar a nivel de la población en general. Desde la perspectiva de la medición de pobreza infantil, esto genera una gran deuda social en relación a este grupo etario de la población. Debido a la importancia de poder diferenciar este sector, para su estudio, análisis y abordaje de la problemática, la autora propone la utilización de otros marcos conceptuales que adhieren a la perspectiva de derechos y de medición de pobreza multidimensional (justamente la metodología explicada en el apartado anterior, adhiere a estas posiciones teóricas).

A partir de la importancia que reviste revisar continuamente los métodos de medición de pobreza infantil, así como los criterios conceptuales y procedimientos metodológicos utilizados para ellos, la autora propone la adaptación de la metodología de UNICEF basado y articulado en la normativa vigente en Argentina, para su correspondiente adecuación.

Valorando el enfoque de derechos y la naturaleza multidimensional de la pobreza en la niñez y adolescencia, ésta debiera poder ser medida en aspectos materiales, emocionales y sociales (Tuñón, 2013). En este marco, la metodología para medir la pobreza infantil propuesta por la autora considera seis dimensiones fundamentales de derecho: (a) Derecho a la alimentación, (b) Derecho al saneamiento, (c) Derecho a una vivienda digna, (d) Derecho a la educación, (d) Derecho a la información y (e) Derecho a la salud. Justamente, como se ha mencionado este último derecho no es considerado en la adaptación de la metodología de medición de pobreza infantil para América Latina por UNICEF. Pero desde la perspectiva de la autora mencionada, se entiende que la salud constituye un derecho esencial para afianzar el bienestar del niño, niña y adolescente.

Con la aplicación de esta metodología (Tuñón, 2013) se puede conocer que en el año 2011, se estima que el 12,9% de los niños/as y adolescentes en la Argentina urbana pertenecía a hogares que experimentaban privaciones severas en alguna de las dimensiones de derechos consideradas;

mientras que un 13,7% pertenecía a hogares con privaciones moderadas. Esto muestra que el 26,6% de los niños/as y adolescentes se encontraba en hogares pobres en términos multidimensionales, lo que implica que estos niños/as vieron vulnerados al menos uno de los derechos fundamentales, tales como saneamiento, vivienda adecuada, alimentación, salud, educación y acceso a la información.

Índice de Pobreza Infantil en el Norte Grande Argentino. Su aplicación y análisis. Perspectivas metodológicas.

Interesa en este punto, conocer las distintas magnitudes e intensidades de la pobreza infantil a nivel departamental en el Norte Grande Argentino (NGA) y de este modo, dar cuenta de desigualdades en pobreza relacionadas con los factores contextuales que conducen a una mayor incidencia. Para esto, se propone la aplicación de un Índice de Pobreza Infantil para los años 2001 y 2010 que tenga en cuenta aspectos constitutivos y fundamentales para la infancia. Se entiende en este caso, desde la perspectiva de derechos, la importancia de medir a la pobreza infantil desde un enfoque multidimensional teniendo en cuenta las privaciones que afectan a los niños, niñas y adolescentes.

Para la elaboración del presente índice, se utilizan distintas fuentes de datos, y una guía propuesta por UNICEF con el objetivo de avanzar en el ejercicio de los derechos de niños, niñas y adolescentes. El enfoque principal que se intenta trabajar en esta tesis es la perspectiva de derechos y la medición multidimensional.

Fuentes de datos: Se pretende poder acceder a diversas bases de datos para su posterior análisis. La selección de las mismas para la estimación de la pobreza infantil debe considerar la disponibilidad de la información de todas o la mayoría de las dimensiones definidas en la investigación que se requiere hacer.

En una primera instancia se trabaja con las bases de datos en formato Redatam del Censo Nacional de Población, Hogares y viviendas 2001 y 2010, la mismas, permiten el procesamiento de las principales temáticas abordadas en sus cuestionarios básicos y ampliados. A partir de estos datos se posibilita elaborar cuadros y gráficos con datos representativos de los niveles nacional, provincial y departamental. Esta base permite calcular y cuantificar las privaciones por cada dimensión por áreas geográficas menores y así mapear la distribución de las privaciones.

Otra fuente de información que se utiliza, proviene de un trabajo de investigación, que aborda la problemática de la desnutrición en la niñez argentina entre los años 1999 y 2013 en diferentes

escalas: provincial y departamental (Longhi, et al; 2018). Las fuentes de información utilizadas fueron las estadísticas de mortalidad (1999- 2013), estadísticas de egresos hospitalarios (2000, 2005-2011) y estadísticas de nacidos vivos (1999-2012) provistos por la Dirección de Estadísticas e Información de Salud (DEIS) del Ministerio de Salud de la Nación (Longhi, et al; 2018).

Del trabajo mencionado, se extraen los siguientes datos para la conformación del índice de pobreza infantil: a) tasa de mortalidad por desnutrición con población objetivo de niños de 0 a 4 años para los periodos: 2000-2002 y 2009 – 2011; y b) tasa de morbilidad por desnutrición en la niñez de la misma franja etaria y periodos.

Ahora bien, a partir de la selección de fuentes a analizar, se procede a identificar las dimensiones y variables que, individualmente o en conjunto, permiten medir las privaciones en pobreza infantil.

Definición de variables e indicadores que conforman el Índice de Pobreza Infantil para el NGA en las primeras décadas del Siglo XXI

La privación de los derechos de los niños, niñas y adolescentes en las dimensiones de vivienda, agua, saneamiento, educación, información y nutrición son parte constitutiva de su pobreza. Las situaciones a continuación definidas son de privación, por lo que los umbrales son determinados implícitamente como situaciones de mayor bienestar.

El indicador que se propone a continuación está conformado por las siguientes dimensiones que son analizadas en las primeras décadas del Siglo XXI:

a) Nutrición y Alimentación:

La alimentación es un derecho básico para el desarrollo de los niños, la falta de la misma incrementa el riesgo de muerte, inhibe el desarrollo cognitivo y afecta el estado de salud de por vida. La problemática que se advierte en los países de América Latina es la coexistencia de ingesta insuficiente de alimentos y desequilibrios en la composición de la dieta, observado en la falta de micronutrientes (hierro, yodo, cinc, vitamina A) y en un exceso cada vez mayor de macronutrientes (ricos en grasas saturadas), que se traducen en obesidad y otras patologías (Cepal/Unicef 2010). La situación de riesgo alimentaria, es especialmente grave cuando se presenta en la niñez temprana (0 a 4 años), por sus consecuencias en la configuración del cerebro (Tuñón, 2013).

La propuesta de CEPAL y UNICEF (2012) define las carencias en la dimensión nutricional como la insuficiencia ponderal moderada o baja talla para la edad (desnutrición crónica moderada), y la insuficiencia ponderal grave o baja talla grave en niños y niñas entre 0 y 4 años. Sin embargo, dado que no se cuenta en el marco de la EDSA² con dicha información objetiva, se evaluó pertinente el uso de una medida perceptual de riesgo alimentario a nivel de los hogares con niños/as menores de 5 años (Tuñón, 2013). La desnutrición infantil conforma el principal núcleo duro de privación y exclusión que debería ser prioritario en las políticas públicas.

En la misma línea Longhi, et al (2018), sostienen que el estado de nutrición, como proceso, está condicionado por distintos factores. Es conocido que una adecuada nutrición, durante la etapa fetal y en los primeros años de vida, es fundamental para el crecimiento y desarrollo del niño. Por esto, los autores explican que las consecuencias de una inadecuada nutrición se reflejan en el corto, mediano y largo plazo en el individuo y en la sociedad a la que pertenece. La deficiencia en su implementación, sobre todo en los primeros años de vida, tiene graves consecuencias en distintos aspectos tanto para el individuo como para la sociedad a la que pertenece.

b) Agua potable y Saneamiento:

En la definición de la dimensión de referencia se consideran dos variables que inciden en las condiciones de salubridad de los niños, niñas y adolescentes: el acceso a agua potable y el tipo de servicio sanitario con el que cuenta la vivienda en la que reside el niño, niña o adolescente. Se entiende que el agua potable constituye un servicio fundamental que tiene un efecto muy importante sobre la calidad de vida de la niñez, en tanto incide directamente sobre las tasas de morbimortalidad infantil (OMS/UNICEF, 2000; OMS, 2006). Asimismo, el tipo de servicio sanitario condiciona de manera directa las condiciones de salubridad de la vivienda.

Por una parte, se define como situación de déficit de estas variables cuando el hogar no tiene acceso a agua corriente, ya que su privación por red constituye un factor de riesgo con alto impacto sobre la transmisión de infecciones y la tasa de mortalidad infantil (Tuñón, 2013). Por lo tanto se investiga en este análisis, la proporción de hogares en el departamento que se abastecen con agua fuera de red o con agua fuera de la vivienda, es decir, el tipo de conexión: y también su procedencia: es decir si el agua para consumo proviene de pozo, cisterna o río, define la fuente y sistema de abastecimiento del agua que el hogar utiliza para beber y cocinar.

² Encuesta de la Deuda Social Argentina

Otro factor clave en esta dimensión, hace referencia a las condiciones claves de los tipos de descarga y condiciones sanitarias. Un inodoro con descarga de agua, implica la disponibilidad de un sistema automático, o semiautomático de descarga para su limpieza. La carencia de este sistema pone en riesgo las condiciones de salud de la población, principalmente la infantil (Paolasso, Longhi, Velázquez; 2019). Por eso se calcula la proporción de hogares con carencias de esta índole respecto del total de hogares en cada departamento.

c) **Vivienda digna:**

La vivienda constituye el espacio de residencia en donde niños, niñas y adolescentes desarrollan sus actividades cotidianas fundamentales, tales como alimentarse, jugar, descansar, higienizarse, estudiar e interactuar con pares y adultos de referencia. Se comprende que situaciones de hacinamiento o precariedad en la construcción de la vivienda pueden limitar el desarrollo del niño/a (Tuñón, 2013). Por este motivo, constituye un aspecto relevante que debe ser considerado al momento de analizar la pobreza desde un enfoque multidimensional. En este sentido, uno de los principales determinantes de las condiciones de vida es la vivienda y su entorno (Paolasso et al, 2019). En esta dimensión, se analizan principalmente las condiciones de los materiales de los techos y pisos de las viviendas. Además, se investiga las condiciones de hacinamiento en los hogares. Para el indicador de hacinamiento, se consideró en déficit a los hogares con 3 o más personas por cuarto habitable.

Antes de describir la siguiente dimensión, resulta importante señalar que estas tres primeras dimensiones, en las que se consideran situaciones de riesgo alimentario y condiciones esenciales del hábitat de vida de los niños, niñas y adolescentes, son contempladas en numerosos instrumentos legales y en tal sentido constituyen dimensiones de derechos³.

d) **Acceso a la salud:**

El acceso a la salud tiene la característica de ser, por un lado, derecho en sí mismo (Convención sobre los Derechos del Niño, ONU, 1989, Art. 24) y, por el otro, condición habilitante para el ejercicio de otros derechos. En este sentido, los controles periódicos y la asistencia médica en la infancia y adolescencia constituyen derechos inalienables que deben ser garantizados para el sostenimiento de la vida humana (Tuñón, 2013). La autora sostiene que establecer cuáles son los umbrales de déficit en la atención de la salud del niño/a y adolescente

³ Estas dimensiones se encuentran presentes como derechos humanos y sociales en los siguientes instrumentos legales, artículos e incisos: Constitución Nacional, Art. 41, Art. 75 inciso 22; Convención sobre los derechos del niño Art. 6, 24,27; Convención interamericana de Derechos humanos Art. 4, 19, 27; Ley 26.061 de Protección Integral de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes, Art. 8 14, 21, 26 (Tuñón, 2013).

no parece sencillo en el marco de una sociedad en la que existe un servicio público de atención integral de la misma. Aun así, se considera que existen situaciones de vulnerabilidad de este derecho que pueden ser observadas.

Si bien en la Argentina existe un servicio de salud público, su sola existencia no garantiza el derecho a la atención de la salud. Diversos estudios señalan que, pese a la calidad y excelencia de los profesionales de la salud, los servicios de salud públicos se encuentran en situación de colapso, debido en gran medida a la conjunción de aumento de demanda, falta de recursos humanos, insumos, equipamiento, entre otros (Sancevich, 2006; Niccolini y Cárcova, 2009). El acceso a la atención en salud presenta importantes desigualdades sociales y se consideró que no acceder a una cobertura de salud a través de obra social, mutual o prepaga constituye una situación de vulnerabilidad a la atención de la salud (Tuñon, 2013).

Debido a lo anteriormente mencionado, en esta dimensión se investiga a la población de niños, niñas y adolescentes entre 0 y 14 años que no tiene cobertura de salud, a través de una obra social o el acceso a un plan médico obligatorio.

e) **Educación:**

La educación constituye un derecho habilitante, que promueve el ejercicio de otros derechos. Es un derecho humano básico cuyo respeto es parte ineludible de toda concepción del desarrollo (Paolasso et al, 2019). La educación básica (nombre que recibe el ciclo de estudios primarios y secundarios obligatorios según la La Ley de Educación Nacional 26.206) constituye un requerimiento mínimo para que las personas puedan incorporarse adecuadamente a la vida productiva y social, por lo que se considera una necesidad básica. Por este motivo se considera que tiene un valor intrínseco e instrumental en el desarrollo humano para la superación de la pobreza, la desigualdad y la promoción de una cultura común, por lo que resulta fundamental su incorporación en la definición de la pobreza infantil (Tuñon, 2013). La educación es un fenómeno necesario y que posibilita tanto el crecimiento individual, como la reproducción social y cultural.

Es importante señalar que en el análisis de esta dimensión se consideran a los niños, niñas y adolescentes entre 5 y 14 años. Para medir esta dimensión, se utilizarán los datos provenientes del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de 2010.

Se considera situación de déficit severo en esta dimensión cuando los niños, niñas y adolescentes pertenecientes a este rango de edad, no asisten a la escuela o nunca han asistido. Es

por esto que cobra relevancia el estudio del analfabetismo en la región. La condición de analfabetismo es tomada del cuestionario censal, y refiere a la población que no posea la capacidad de leer, escribir y comprender una frase sencilla sobre la vida cotidiana en su idioma. Se requiere el conocimiento de ambas capacidades (leer y escribir). También, se investiga en esta dimensión, a los niños entre 5 y 14 años que no asisten a la educación formal.

f) Información:

En el artículo 17 de la Declaración de los Derechos del Niño, se releva la importancia en los procesos de socialización de los niños, niñas y adolescentes. Según la autora Tuñón (2013) un modo de aproximación a esta dimensión es la exposición a medios de comunicación, que son vías de acceso a la información y vías donde adquirir herramientas de expresión y participación social. Es por esto, que cobra importancia esta dimensión, que hace referencia justamente a la necesidad de conexión, en esta sociedad con características puramente globalizadas.

En el presente estudio, para esta dimensión se toman datos del Censo Nacional de Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010, para conocer la cantidad de hogares que no tienen una conexión telefónica por medio fijo o celular, ni poseen una computadora.

La medición multidimensional de la pobreza infantil consiste en evaluar si las personas logran alcanzar los umbrales mínimos de bienestar en cada una de las dimensiones consideradas. También al ser un análisis que se basa en datos de dos décadas, permite también poder observar la evolución del fenómeno que se mide, tanto a escala departamental como provincial, mostrando de esta manera las desigualdades existentes.

A continuación se presentan las variables que se analizan en el índice con el nivel de privación que se estudia y su indicador para el año 2001 y 2010, expresados en porcentajes y tasas según corresponda y el universo de análisis. Es importante señalar, que a los fines de la comparación y de la evolución, se busca que las variables sean homogéneas en ambas décadas.

Tabla 1:

Definición y construcción de variables. Nivel de privación e indicadores para 2001 y 2010

Dimensión	VARIABLES	Niveles de Privación	Unidad y Universo de análisis
------------------	------------------	-----------------------------	--------------------------------------

Nutrición y Alimentación	Mortalidad por desnutrición en la niñez.	Tasa de Mortalidad Infantil por desnutrición	Niños de 0 a 4 años.
	Morbilidad por desnutrición en la niñez	Tasa de egresos hospitalarios	
Saneamiento e Infraestructura sanitaria/Agua potable	Saneamiento y tipo de descarga.	Porcentaje de hogares que no tienen baño/letrina ni desagüe del inodoro	Hogares con niños, niñas y adolescentes entre 0 y 17 años.
	Acceso y disponibilidad del agua potable	Porcentaje de hogares que la tenencia de agua es por fuera del terreno, y su procedencia es de pozo, transporte por cisterna, agua de lluvia, río, canal, arroyo o acequia para 2010	
Vivienda Digna (Estructura habitacional)	Material predominante en cubierta exterior	Porcentaje de hogares en los que el material predominante de los techos es chapa fibrocemento o plástico, chapa de cartón, caña, palma, tabla o paja con o sin barro	Hogares con niños, niñas y adolescentes entre 0 y 17 años.
	Material predominante en el piso.	Porcentaje de hogares en los que el material de los pisos es de tierra o ladrillo suelto	
	Hacinamiento	Porcentaje de hogares con hacinamiento de 3 o más personas por cuarto	

Educación	Analfabetismo	Porcentaje de niños entre 8 y 12 años que no saben leer ni escribir	
	Asistencia a la educación formal	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 14 que no asisten a un establecimiento escolar formal, pero asistieron en algún momento	Niños, niñas y adolescentes entre 5 y 14 años.
Acceso a la Salud	Acceso a obra social o plan médico obligatorio	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes que no tienen acceso a una obra social o plan médico obligatorio	Niños, Niñas y adolescentes de 0 a 14 años
Información	Hogares sin teléfono fijo ni celular	Porcentaje de hogares sin teléfono fijo, sin celular	Hogares con niños, niñas y adolescentes entre 0 y 17 años.
	Hogares sin computadora	Porcentaje de hogares sin computadora	

Ponderación: el siguiente paso para la construcción y aplicación del índice, radica en ponderar las dimensiones arriba mencionadas, esto es poder darle un valor y un rango de importancia (o jerarquía) a cada una, con el fin de poder considerar de forma específica las privaciones en materia de pobreza infantil. Este procedimiento, presenta aspectos insoslayablemente subjetivos, que dan más valor a determinadas dimensiones de acuerdo a los fines de la investigación. En este sentido, las variables que tienen un mayor valor o peso en el estudio, tienen un determinante teórico que así justifica la jerarquía.

Después de la selección de variables, con el procesamiento de las fuentes, se ha construido la base de datos del estudio. Se calcula el valor para cada dimensión y variable (expresados en tasas o porcentajes según el total de la muestra).

Núcleos duros de Pobreza Infantil en el Norte Grande Argentino.

Con la aplicación del Índice de Pobreza Infantil ya realizada, se obtiene un nuevo un valor que oscila entre cero y uno para cada uno de los 175 departamentos que conforman las nueve provincias del Norte Grande Argentino. Esta nueva cifra, corresponde a la suma de todas las dimensiones y variables analizadas en relación a las privaciones en materia de pobreza infantil. Como se ha mencionado anteriormente, esta correlación se explica con el enfoque de unión, según el cual un niño, niña o adolescente se encuentra en situación de pobreza si presenta al menos una privación en alguna de las dimensiones consideradas.

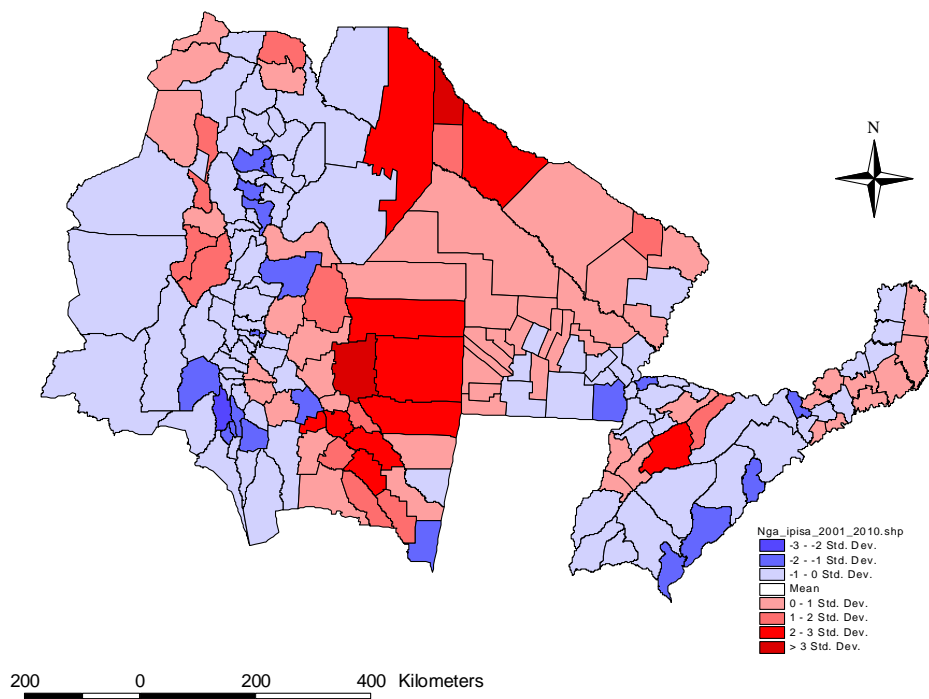
Con la aplicación del índice y el nuevo el valor obtenido, se pretende en este apartado, en primer lugar, mostrar la distribución espacial de la pobreza y su evolución en las primeras décadas del Siglo XXI, con el uso de un Sistema de Información Geográfica en donde se representa toda la base de datos; y en segundo lugar, identificar los núcleos duros de concentración de esta problemática.

En primer lugar, se muestra cartográficamente, el Índice de Pobreza Infantil aplicado para 2001 con categorías cartográficas definidas según la desviación estándar:

Mapa 1:

Índice de Pobreza Infantil 2001:

Norte Grande Argentino. Índice de Pobreza Infantil 2001



En esta imagen, se puede ver claramente cuáles eran las provincias más afectadas por la situación de pobreza: la mayoría eran departamentos de las provincias de Santiago del Estero, Chaco y Formosa; que conformaban toda una franja que representaba al núcleo duro de la problemática.

En este año de análisis (2001), los departamentos que tenían los valores más altos de pobreza infantil eran:

- a) Ramón Lista (Formosa): 0,790
- b) Bermejo (Formosa): 0,728
- c) Figueroa (Santiago del Estero): 0,686

En contraparte, los departamentos que presentaban los valores más bajos de pobreza infantil eran: Yerba Buena en Tucumán, San Fernando del Valle de Catamarca y Fray Mamerto Esquiú, de la provincia de Catamarca.

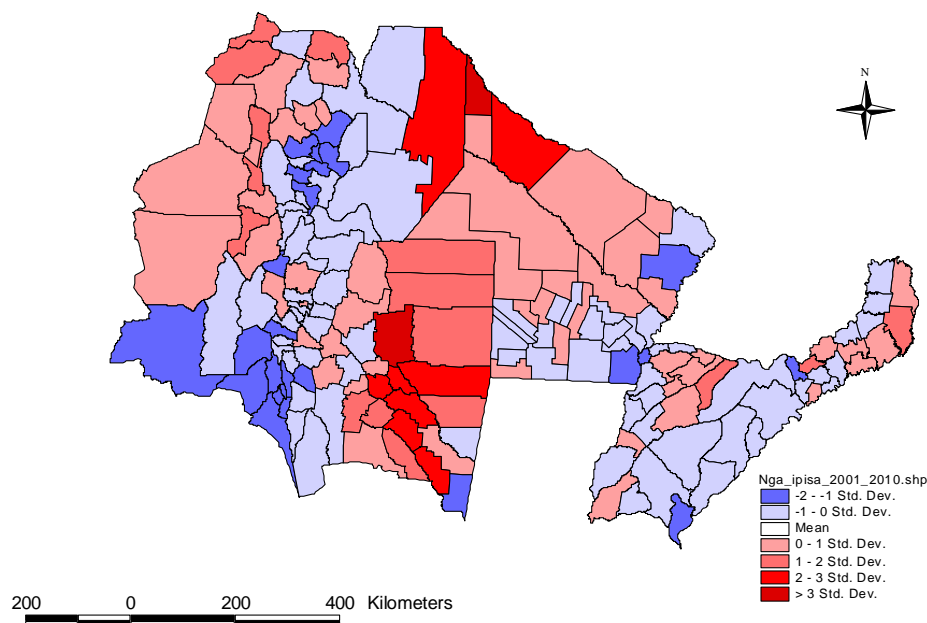
En relación a los departamentos que tienen un valor más alto de pobreza infantil, se resalta que la presencia de las variables que predominan son las relacionadas a cuestiones habitacionales (saneamiento, acceso a agua potable, malas condiciones de vivienda, hacinamiento) y al acceso a la salud por parte de niños, niñas y adolescentes.

Para el año 2010, se hizo el mismo análisis con las fuentes disponibles, en la cartografía, las categorías también son definidas por desviación estándar:

Mapa 2:

Índice de Pobreza Infantil en 2010:

Norte Grande Argentino. Índice de Pobreza Infantil 2010.



Si bien, se pueden notar algunas diferencias en ambas imágenes cartográficas, para el año 2010, los núcleos duros de pobreza infantil se siguen ubicando en las provincias de Santiago del Estero y Formosa, y se agrega Salta como núcleo duro. Los departamentos con un valor más alto, son:

a) Rivadavia (Salta): 0,669

b) Ramón Lista (Formosa): 0,641

c) Figueroa (Santiago del Estero): 0,538

Los departamentos: Yerba Buena (Tucumán), Cafayate (Salta) y La Caldera (Salta) son los que presentan los niveles más bajos según la aplicación del Índice de Pobreza Infantil.

Para el año 2010, en los departamentos con mayor pobreza infantil, predominan la presencia de las variables del acceso a la salud para niños, niñas y adolescentes, analfabetismo, y en valor menor, las de hacinamiento y malas condiciones de la vivienda.

Evolución del problema y reflexiones:

La aplicación del Índice de Pobreza Infantil para el Norte Grande Argentino a partir de datos recopilados entre los años 2001 y 2010, permite detectar que si bien en términos generales algunos departamentos de la región han mejorado sus condiciones en materia de pobreza, los núcleos de la problemática se han mantenido casi sin modificaciones durante las primeras décadas de este siglo. Las franjas que corresponden a las provincias de Chaco, Formosa y Santiago del Estero, continúan teniendo los valores más altos en relación a las privaciones medidas, por lo que la desigualdad y pobreza están consolidadas en tiempo y espacio. El resto de la región, se caracteriza por presentar condiciones heterogéneas.

Cabe resaltar que, hubo algunas mejoras en las variables que componen al indicador, principalmente las referidas a saneamiento y al acceso al agua potable. Debido a esto, con la aplicación del índice, se puede notar que en el análisis de las dos décadas, algunos de los departamentos más afectados han reducido su nivel de privación. Esto puede observarse en que en los resultados del análisis, hay una baja de la cifra que compone al índice de 0,13 puntos.

Bibliografía:

-Bolsi, A.; Paolasso, P. (2009). “Geografía de la pobreza en el Norte Grande Argentino”. San Miguel de Tucumán: PNUD/UNT.

-CEPAL; UNICEF (2010) “Pobreza Infantil en América Latina y el Caribe” LC/R.2168

-CEPAL/UNICEF (2013) “II. La pobreza infantil en América Latina y el Caribe” en Panorama Social de América Latina 2013. Santiago de Chile.

-Gordon, D; Nandy, S; Pantazis, C; Pemberton, S; Townsend, P. (2003) "Child poverty in the developing world". The Policy Press. Reino Unido.

-Florito, J; Karczmarczyk, M; Petrone, L. (2020) "Desarrollo integral de políticas de primera infancia: reflexiones para un camino posible". Documento de trabajo n°187. Buenos Aires.

-Longhi F, Gómez A, Zapata ME, Paolasso P, Olmos F, Ramos Margarido S. La desnutrición en la niñez argentina en los primeros años del siglo XXI: un abordaje, cuantitativo. Salud Colectiva. 2018;14 (1):33-50. doi: 10.18294/sc.2018.1176

-Paolasso, P; Longhi, F; Velázquez, G (coordinadores). (2019) "Desigualdades y fragmentación territorial en la Argentina durante la primera década del siglo XXI" Imago Mundi. Argentina.

-Stake, R. E. (1998) *Investigación con estudio de caso*. Editorial Morata. Madrid.

-Suriano, J. (2007) El Trabajo Infantil. En *Población y Bienestar en la Argentina del primero al segundo Centenario*. Editorial Edhasa. Buenos Aires. Argentina.

-Tuñon, I; & González, M. (2013). Aproximación a la medición de la pobreza infantil desde un enfoque multidimensional y de derechos. *Revista Sociedad y Equidad*. 0 (5).

-UNICEF (2009). Estado Mundial de la Infancia. Conmemoración de los 20 años de la Convención sobre los Derechos del Niño.

-UNICEF, 2014 recuperado de: <https://dds.cepal.org/infancia/guia-para-estimar-la-pobreza-infantil/guia-contenido-2.php>